

**RUYZ VIEYTEZ, E. J. (dir.), *Pluralidades latentes. Minorías religiosas en el País Vasco*, Fundación Pluralismo y Convivencia- Icaria editorial, Barcelona, 2010, 323 pp.**

La diversidad religiosa, como una realidad a contemplar en una determinada sociedad, no deja de ser un exponente más de la libertad religiosa en un mundo cada vez más interrelacionado y, por lo tanto, susceptible, teniendo en cuenta tantas posibles opciones, de ser menos unitario en sus creencias si de lo que se trata es de valorar la situación que, en esta materia, cabe comprobar en un espacio concreto; en este caso, el País Vasco.

Este libro recoge una labor investigadora realizada por un equipo académico y social pluridisciplinar de la Universidad de Deusto y de la Fundación Ellacuría en el que participan, dirigidos por E. J. Ruiz Vieytez, J. Arregui, F. Bayón, S. Bilbao, J. Canarias, P. de la Fuente, D. García, P. Lancersos, L. Rodríguez, A. Ruiz, L. Uriarte y G. Urrutia.

Las tres primeras partes de la obra se dedican a cuestiones de carácter introductorio que versan sobre la diversidad religiosa, la secularización y el País Vasco como territorio a considerar.

La diversidad religiosa se contextualiza, en este caso, en el conjunto europeo partiendo de un criterio que procura poner de relieve lo que se denomina “complejidad vasca”.

A la hora de abordarse la secularización que distingue la realidad actual se entiende como un exponente más de lo que se denomina aquí “modernidad occidental”, en la que cabe, igualmente, reconocer la importancia que tienen el pensamiento laico y el pluralismo.

Se entiende, por otra parte, al País Vasco como una encrucijada histórica de culturas en la que se aborda el paso de un tiempo que nos lleva desde la religión precristiana hasta las Comunidades de base que se desarrollaron en este territorio.

Ya en un cuarto capítulo se analiza el muy diverso panorama de las minorías religiosas actuales en la Comunidad Autónoma del País Vasco. El tema de las iglesias cristianas se trata de un modo muy pormenorizado. También se hace un apartado específico al Islam partiendo de la idea de la diversidad que hoy lo explica. Y, finalmente, se consideran otras religiones y grupos minoritarios que se identifican a través de los correspondientes epígrafes.

En lo concerniente a las iglesias cristianas, que aquí se consideran, cabe citar las iglesias ortodoxas, el cristianismo reformado y evangélico, en sus diferentes variables, y otras comunidades de inspiración cristiana: Iglesia Cristiana Adventista del Séptimo Día, Iglesia de los Testigos Cristianos de Jehová, Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, Escuela Internacional de la Rosacruz Áurea.

La presencia del Islam en el País Vasco se hace atendiendo tanto a las diferentes comunidades que lo integran y en la que la UCIPV (Unión Comunidades Islámicas del País Vasco) tiene un notorio peso. Las asociaciones musulmanas de mujeres muestran otra particularidad a tener en cuenta, como también aquellas resultantes de la existencia de comunidades senegalesas y pakistaníes que aportan, también, matices a valorar. No obstante, al abordar este asunto, se estudia aquello que cabe reconocer como común entre las distintas comunidades musulmanas vascas en cuestiones tales como los lugares de culto, funcionamiento interno, cementerios, fiestas importantes, relaciones con la administración...

Se trata al budismo, en primer lugar, cuando se abordan los demás movimientos minoritarios. Y, también, la fé bahá í, la iglesia de la Cienciología y los nuevos movi-

mientos de espiritualidad: las escuelas yóguicas, el movimiento de Emilio Foel, los movimientos indígenas americanos, los movimientos esotéricos, la asociación Alalba, el movimiento Amma, el movimiento Byakko Internacional, el movimiento sinérgico, el contactismo, el Brahma Kumaris, la asociación Amalurra, las Comunidades “El Arca” de Lanza del Vasto, el Paganismo Vasco.

El diálogo interreligioso es objeto del quinto capítulo de esta obra. Se estructura, a su vez, en dos partes. En la primera se abordan algunas iniciativas actuales de diálogo interreligioso; así se consideran la Asociación Interreligiosa Costa Vasca - que inicia su acción en el año 2000-; la Mesa de Diálogo Interreligioso de Bizkaia - con actividad desde el 2003-; el Congreso Intercultural e Interreligioso - con actividad entre los años 2005 y 2007-; los Encuentros y sesiones interreligiosas de Arantzazu -entre el 2004 y el 2009-; el Foro Espiritual de Estella/Lizarra -desde el 2006 al 2009-; el Centro Ellacuría de Bilbao; la Asociación Gume de Zumaia -constituida en el año 2008-; la Plataforma TALAPE (Red de mesas interreligiosas del País Vasco) también puesta en marcha en el año 2008.

En la segunda parte de este último capítulo se explicitan una serie de claves, que se consideran fundamentales, del diálogo interreligioso: un universo sin centro; el mayor peligro de la religión es el fundamentalismo; la religión ha de ser puente, no frontera; la paz por encima de la verdad; el lenguaje es mediación de la experiencia; escucharse y hablar para despejar malentendidos.

Cuenta este libro, finalmente, con las debidas conclusiones, así como con una serie de importantes anexos -bibliografía; directorio de entidades; glosario; clasificación de las iglesias; comunidades o denominaciones cristianas o de tradición cristiana; marco jurídico; directorio fotográfico de lugares de culto-.

El glosario que aquí se aporta es el resultado de un trabajo firmado por F. Díez de Velasco. También se cuenta con un anexo, titulado Marco jurídico, que regula el campo religioso en España, obra de J. M. Contreras.

Forma parte esta obra de la colección Pluralismo y Convivencia, proyecto que se ocupa de ahondar en la investigación sobre las minorías religiosas en España y que promueve la Fundación Pluralismo y Convivencia. Si este libro nos acerca a esta temática, valorando el caso vasco, hay otros títulos de este mismo repertorio, publicados entre 2007 y 2012, que se ocupan de la cuestión en Andalucía, Aragón, Canarias, Cataluña, Castilla-La Mancha, Comunidad de Madrid, Comunidad Valenciana, Navarra y Región de Murcia. Ha de entenderse, pues, la obra aquí comentada como un paso más en una línea de investigación interdisciplinar que, en el futuro, será conveniente completar, con similares análisis de lo acaecido, en Cantabria, Castilla y León, Extremadura, Galicia, Islas Baleares, La Rioja y Principado de Asturias, así como en las ciudades de Ceuta y Melilla.

Así pues, estamos ante una publicación que se incardina en un proyecto cuyo resultado final ha de entenderse como mucho más complejo que la suma de lo que la obra resultante pueda aportar. Y es que el estudio conjunto, a realizar en su día, de lo previamente valorado en las diecisiete Comunidades Autónomas ha de conllevar el reconocimiento de una realidad diferente. Ha de tenerse en cuenta, en este sentido, que la suma de las diferentes minorías en el conjunto de todo el territorio español ya no es una cuestión poco relevante. Es más, algunas de las denominadas como tales, si bien es verdad que no cuentan con una posición mayoritaria, en ningún caso, también es cierto que su entidad social ya es importante, y sigue en crecimiento.

Si, además, las diferentes minorías se reconocen, por una parte, como un colectivo heterogéneo y, por otra, la mayoría que se supone la Iglesia Católica se entiende como

una realidad en la que se cuantifican muchas personas con un escaso o nulo grado de implicación con la misma, se puede deducir que la situación actual hispana ha de conducirnos a una valoración que tienda a relativizar el peso de la mayoría católica y entienda a las minorías como alternativas crecientes que tienden a cambiar, en muy poco tiempo, el modo de entenderse el reconocimiento y el ejercicio de la religiosidad desde prismas renovados. Publicaciones como ésta hacen más viable la visualización, y la evaluación, de esta nueva coyuntura, a reconocer y a valorar desde múltiples sentidos.

CONCEPCIÓN PRESAS BARROSA

**SANTAMARÍA DEL RIO, David, SANTAMARÍA DEL RIO, Luis, *Los otros creyentes. El hecho religioso no católico en la provincia de Zamora, Semuret, Zamora, 2011, 278 pp.***

La obra que se recensiona analiza la situación de las minorías religiosas que están establecidas en la provincia de Zamora. Este estudio ha sido realizado por David y Luis Santamaría del Río y se compone de diez bloques, siendo el primero de ellos de carácter introductorio, en los que trata de resolverse los principales interrogantes que al lector se le pueden plantear sobre la realidad social y teológica de los grupos religiosos no católicos de la provincia de Zamora: ¿Cuándo llegaron a Zamora?; ¿En qué creen estos grupos?; ¿Quiénes forman parte los mismos?; ¿Cuáles son sus prácticas religiosas? Esta obra, como señalan los propios autores, pretende describir en definitiva, el recorrido a lo largo de la historia y los antecedentes de los grupos religiosos no católicos de Zamora y los resultados del “análisis sociológico de su situación actual en base a la aplicación de técnicas cualitativas de investigación social”<sup>1</sup>. Para ello, se han empleado diferentes métodos como la investigación documental o bibliográfica y la observación participante, llevada a cabo en el contexto de un grupo de cada una de las confesiones que desarrollan actividades religiosas de carácter grupal, normalmente ubicado en Zamora capital<sup>2</sup>.

El bloque introductorio aborda una serie de cuestiones indiscutiblemente relacionadas con la temática que nos ocupa y que están fundamentalmente encaminadas al tratamiento de la perspectiva sociológica del hecho religioso. Así, en este bloque podemos encontrar diferentes concepciones del significado del fenómeno religioso proferidas por distintos autores como Durkheim, Nottingam o Guerra y la dimensión social del mismo. Asimismo, se profundiza en la incidencia de dos acontecimientos de incidencia capital en el asentamiento de estos grupos minoritarios en Zamora como son la secularización y el pluralismo religioso, pues esta provincia no se ha mostrado ajena al proceso de pluralismo que ha afectado a España en la segunda mitad del siglo XX y que ha desembocado en el sistema actual de relaciones del Estado con las confesiones religiosas. En este contexto, resulta revelador que, en función de los datos que nos aporta el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), ha disminuído considerablemente la implicación institucional de los Españoles con la Iglesia Católica desde 1966. Las encuestas demuestran además que en España va decreciendo la creencia en Dios

<sup>1</sup> p. 25.

<sup>2</sup> Vid. p. 27.